



Lunes, 22 de febrero de 2016

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Hijos:

En la recta final de la misión en Medio Oriente, les pedimos que multipliquen sus oraciones y no se cansen de acompañar esta tarea oculta de liberación que la Jerarquía Divina lleva adelante por medio de los actos simples de servicio y de amor de los misioneros en Turquía.

Les pido delante de esta oportunidad planetaria única generada por los méritos orantes de todos, que sigan profundizando en la comprensión interior del significado de la vida de servicio, cuando ella se basa en la caridad crística y no solamente en un acto social.

Que esta puerta abierta para la liberación y el rescate de las almas de Oriente pueda seguir expandiéndose, y que las misiones que vendrán más adelante traigan nuevas posibilidades de redención para aquella parte del planeta, que un día fue la cuna del acontecimiento más sagrado de este universo.

Mantengan sus corazones unidos a los misioneros y constuyan ese puente con Dios por intermedio de sus oraciones para que, de los Centros Marianos y de los hogares de todos los orantes esparcidos por el mundo, pueda surgir esta intercesión pura y verdadera del corazón humano, para que, así, el Creador vierta sobre la Tierra Su Misericordia y conceda a las almas de Oriente una nueva esperanza, una nueva oportunidad de redención.

Este es el momento de estar aún más vigilantes, a pesar del cansancio y del sacrificio, pues cuanto mayor sea la sinceridad en el esfuerzo por superarse a sí mismos, en nombre de la humanidad, mayor equilibrio se generará para la salvación humana.

Aquel que los anima a la trascendencia de sí, por amor al Plan de Dios,

San José Castísimo